

¿Enseñar Vivienda Popular?

Durante tres números VIVIENDA POPULAR* recabó opiniones de docentes acerca de la necesidad o no, de enseñar *vivienda popular* en la Facultad. En esta oportunidad incluimos, para ampliar esa visión, un conjunto de opiniones de estudiantes, las que en el próximo número serán completadas con otras de egresados. La intención -como en el caso de los docentes- no fue recabar una posición gremial sino una panoplia de puntos de vista, algunos de los cuales corresponden a estudiantes con responsabilidades en el cogobierno y otros a quienes opinan exclusivamente desde su posición de simples estudiantes.

Las entrevistas fueron realizadas por la Bach. Anir Pérez y como siempre, no se pone ni se saca coma en los conceptos vertidos.

1 Me parece indispensable que se enseñe Vivienda Popular en la Facultad de Arquitectura, sobre todo en este momento en que tenemos la tendencia -por formación o quizá por una ideología general- de mirar hacia afuera e importar todo lo de afuera sin ser producto de reflexión. Es indispensable conocer nuestro contexto, porque estamos insertos en él, vivimos como uruguayos, como latinoamericanos, y dentro de la carrera estamos obviando algo muy importante que es el derecho a la vivienda.

Para el arquitecto debe ser importante el servir, el contribuir a la sociedad y olvidarse de eso de que somos dioses o que la singularidad marca la diferencia. Obviamente que los aportes singulares son muy importantes, pero lo colectivo es lo principal, más en un tema como la vivienda, en un país que tiene grandes problemas económicos, pero que tiene cabeza, que es solidario. Por eso me parece muy bueno que la vivienda popular esté contemplada en nuestra formación: porque te abre la cabeza. Cuando entré a Facultad nos mandaron a un cantegril; íbamos con una concepción de lo que era y terminamos aprendiendo un montón y nos abrió la cabeza de lo lindo.

Yo creo que tenemos que pensar en ser útiles, en devolver de algún modo lo que la sociedad nos da, porque estamos en una Universidad que es gratis o más o menos gratis, y eso es por las interacciones de muchas personas que hacen posible que unos pocos estemos acá.

Ahora, dentro de la Facultad yo he tenido formación en vivienda popular sólo en el Taller. Yo estuve en Neiro, que es un taller que dentro de Facultad no tiene muchos adeptos, que es muy criticado por mucha gente a la que le parece que la arquitectura adecuada es una arquitectura importada, importada tal como está, sin ser objeto de reflexión. Sin entrar en esa discusión ni hacerle propaganda a Neiro, cuando nosotros entramos nos hacían relevar los lugares, que generalmente eran lugares carenciados, y hacíamos un relevamiento humano, no sólo del terreno y las construcciones, porque si no termina siendo un formalismo egoísta de "yo soy el arquitecto y expreso mis ideas y mi arte y el universo me contempla". No, era un servicio y era interactivo, con la idea de contribuir a que otra persona viva mejor y para eso, si no conozco su realidad no soy efectivo. Si no tenemos contacto con el medio humano, si no interactuamos con la gente, fatalmente incursionamos en errores, hacemos una tira de chorizos estándar para todos y ahí después vive gente, adentro de cajitas. A mí me gustó lo de Neiro, me aportó, me abrió la cabeza y es más, emocionalmente me hizo crecer, porque me sentí más grande en el sentido de que al sentirme partícipe de algo más grande no me sentí solo, individual, pretendiendo solucionar yo solo las cosas. Es una responsabilidad muy grande que el arquitecto no debería tener y que se le pone él mismo yo creo o se le inculca dentro de la formación. Por eso creo que

* En los números 5, con los directores de Taller de Anteproyecto, 6 con los responsables de las cátedras vinculadas con la enseñanza de la tecnología y 8, con docentes del Departamento de Teoría, Historia y Ciencias Sociales.

es fundamental que la vivienda popular esté en una cátedra, o en un Taller, o donde sea.

¿Qué cómo se trabajaba? Bueno, íbamos a un lugar determinado, que lo establecía el Taller en base a reuniones que tenían con los centros vecinales, o con las intendencias si era fuera de Montevideo. A nosotros nos tocó en Canelones en un momento, pero la metodología es lo que me parece importante y no si me dan vidrio o me dan ladrillo. Vas a un lugar, donde vas a modificar la realidad y el ambiente; vas a transformar el espacio y la gente lo va a habitar. Relevábamos el lugar físicamente -y cuando digo físicamente no era sólo cuestión de medir superficies o distancias; sí hacíamos eso, pero en función a las relaciones con el medio natural.

O sea, era necesario conocer las dimensiones del terreno, pero también los vientos, el sol, los vegetales, la forma de vida del medio humano, la forma de vida del barrio; hablábamos con el almacenero, con vecinos: ¿dónde se juntan, cómo se relacionan, cuántos son, qué paradas les gusta, tienen juegos, necesitan esto o lo otro? Y después empezábamos a ver el equipamiento que había en la zona, la estructura vial, cómo eran los focos, si la luz de las viviendas era asistida, si era privada, a quién daba prioridad ese equipamiento: si a la calle o al peatón, y era a partir de eso que comenzábamos a proyectar.

Y bueno, si partís de datos muy reales y de interacción, el proyecto termina teniendo la coherencia que la necesidad requiera; la solución no tiene por qué ser un rascacielos de vidrio -¡o quizá sí!- pero esa solución quizá es mucho menos extravagante y más adecuada.

Pero sacando estas experiencias, para mí la formación en vivienda popular que da la Facultad es insuficiente, es más, para mí es casi inexistente. Poca gente conoce la Unidad Permanente de Vivienda: algo que es un lugar donde te podés enriquecer muchísimo en este tema, y la mayoría de la gente la desconoce. Después, en la mayoría de los Talleres no tiene la relevancia que debería tener: hay talleres que es inexistente, por lo menos en mi concepción de que el estudio de la vivienda debería ser un estudio humano, un estudio de la realidad del país y de la posibilidad de que todos tengan acceso a la vivienda. Hay algunos talleres que proyectan con una visión hacia fuera; ganaremos concursos o traeremos las soluciones de Holanda, pero un holandés gana mucho más, tiene otra cabeza, otras perspectivas, otra cultura espacial, histórica...

Yo la opinión que puedo dar es la que traigo de Salto, ya que recién llego acá y entonces de eso no puedo opinar. El año pasado se hizo un proyecto de vivienda popular para Artigas; se eligieron cinco de esos proyectos que se van a realizar, que son proyectos para los inundados. Fue una propuesta que vino de la gente de Artigas y que la Regional Norte tomó. Hay un taller solo en Salto, el taller experimental; ni siquiera tenemos grado cinco, y entonces creo que quizá tenga una libertad más de expresión, hasta por eso mismo. También funciona en Salto una investigación sobre adobe, tema sobre el que se trabaja mucho: incluso hay docentes que están abocados únicamente a eso, que están solo en tareas de investigación. Ahora mismo hay una docente que se fue a Chile a trabajar en adobe específicamente y nosotros siempre estuvimos influenciados por eso. La mayoría de los proyectos de vivienda que se hicieron en Salto, son más tirando para lo económico, lo popular, por un tema de estar ahí en Salto, estar vinculados con la problemática esa. Y es una experiencia buena, para mí.

Por lo que veo acá, no sé, no he visto proyectos "populares", para mí acá te dan una visión que capaz que es de arquitectura más real, pero es de la realidad de acá de Montevideo, de lo que se vé acá.

En síntesis, si tengo que dar una evaluación sobre la formación en general que he recibido durante los años que he cursado en la Facultad de Arquitectura en lo que significa trabajar y proyectar vivienda popular, que es un público particularizado, bueno, esa evaluación no es muy positiva, porque no te crean una conciencia de lo que significa la vivienda popular y las necesidades de la gente; te enseñan más una arquitectura me parece más para lucrar que para ayudar.





3 Mi opinión es que la formación en vivienda popular es insuficiente. Específicamente no hay nada, sólo en alguna materia se puede llegar a ver "algo", pero siempre desde una visión parcial. Por ejemplo en Construcción II con el tema de Artigas, que tampoco era sobre vivienda popular, pero de última en algún aspecto te encontrabas con situaciones y problemáticas relacionadas con la vivienda popular. En Taller tampoco: de última te podrá dar herramientas para que vos, si querés, te pongas a profundizar o analizar. Pero la Facultad, estrictamente, ni siquiera lo toma por lo menos como un trabajo obligatorio de un semestre o de un año, por ejemplo cuando trabajás a la escala vivienda, hacer por lo menos un trabajo corto de tres o cuatro semanas. Estaría buenísimo que aunque fuera en general, cuando trabajás en vivienda unifamiliar hubiera una parte en que se pudiera hacer un análisis más horizontal: que no sea sólo Taller, sino que pueda llegar a una propuesta desde el punto de vista gráfico, llegar a un Proyecto o Anteproyecto pero también incorporarlo desde la Teoría.

En Sociología dan algo, no sé si la problemática de la vivienda popular en sí, pero por lo menos hay casos que para nosotros están interesantes, como todo el trabajo que hace FUCVAM: capaz que no orientado desde el punto de vista de la arquitectura sino más social, pero es una formación interesante.

Yo creo que hay algunos hilos interesantes, lo que pasa es que nunca los atamos en lo medular de la carrera, que es el Taller supuestamente. Porque todo el resto de las materias te generan las herramientas para que vos las apliques al Taller, pero después nunca existe el ámbito de Taller para poder aplicarlas.

4 En realidad, creo que en Facultad trabajar o no en vivienda popular está muy vinculado a lo que cada estudiante pretende o no del tema. Creo que la Facultad no ha dado una instancia seria de debate sobre cómo incluirlo en la enseñanza, ni de la Universidad ni de la Facultad, y entonces eso genera que el que esté interesado pueda desarrollarse un poco y generar ámbitos de trabajo en el tema, pero la mayoría de los estudiantes no toma conciencia real de lo que es ni se forma al respecto.

Algunos Talleres pueden tomar la temática... muchas veces se aborda como un ejercicio, pero no se toma realmente como una problemática ni con una conciencia del problema. El Claustro no ha sabido posicionarse al respecto: los estudiantes planteamos que se discutiera, propusimos en algún momento los que estábamos en el Claustro del 97 al 99 que el Seminario Interáreas

que hay en la mitad de la carrera fuera con la temática específica de vivienda de interés social, pero el Claustro en ese momento no lo vió positivo. Tampoco existe una Cátedra que obligatoriamente te haga pasar por eso...

Entonces queda muy a merced de lo que cada uno quiera: hay gente que está capacitada, que se ha formado y hay otra que no tiene ni idea de lo que pasa. Por otra parte hay un perfil del arquitecto que se quiere, que también te posiciona: el arquitecto que quiere hacer plata, que quiere vivir de la arquitectura, no es especialista en la vivienda social. Y entonces quienes definen los planes de vivienda social y definen las cosas que se hacen -que no sé si se pueden llamar viviendas, esos contenedores que alojan a gente que tiene carencias sociales, de trabajo, de educación y de vida- actúan sin tener en cuenta todo eso. Lo que pasa es que algunos técnicos están a merced de un sistema político que tiende cada vez más a excluir a esa gente y no a incluirla en la sociedad.

Por otro lado, cuando vos querés trabajar, el sueño del estudiante tipo es ser un arquitecto que trabaja para los grandes estudios, para los grandes proyectos, en una sociedad que cada vez tiende a dar menos esa posibilidad, ¿no? Cada vez baja más el nivel de consumo, la clase media desaparece y entonces los arquitectos que pueden vivir de una contratación directa para hacer un proyecto de arquitectura... son muy pocos. Y aún así la Facultad continúa día a día formando ese tipo de arquitectos. Entonces creo que hay una gran contradicción entre lo que pasa en nuestra sociedad y cómo la Facultad lo ve y una falta de posicionamiento político respecto del tema.

¿Si eso se puede cambiar? Siempre se pueden hacer cosas para cambiar: la realidad se cambia en la medida que trabajemos para cambiarla. Siempre estamos a tiempo, pero tiene que haber voluntad y trabajo, y no es fácil... Creo que hay algo que es estratégico, que es el nuevo plan de estudios, que abre las puertas a que todo este tipo de cosas se pueda hacer: por ejemplo, en el Seminario Interáreas, más allá que no se haya resuelto una temática específica, la primer temática del seminario podría ser la vivienda de interés social, abordada desde distintos puntos de vista, desde las distintas Cátedras actuales que hay en Facultad. Y creo que también por medio de las optativas se puede llevar a que el estudiante por lo menos tenga la opción por primera vez de cursar una materia que sea específica respecto a este tema y no esperar al posgrado.

5 En lo personal la experiencia que tengo en vivienda popular es mínima y proviene de los ámbitos que he participado en el CEDA. A nivel de Talleres nunca tocamos el tema; en Sociología, que no cursé, di el examen directamente, si bien se menciona el cooperativismo, no hay una relación inmediata; otra materia donde también hay relación, que tampoco cursé, di examen, es Construcción II, en el segundo módulo donde se dan las tecnologías.

Yo creo que es necesario que la Facultad dé una formación sobre este tema, pero no en profundidad para todo el mundo, quizá sí en los ámbitos de posgrado. Yo en lo personal creo que no debe darse un ataque fuerte en el tema vivienda popular, sí como se está dando, por ejemplo en Sociología: se menciona, de repente falta hacerlo más directamente. La verdad es que en el grado dejaría las cosas como están.

6 El tema de la vivienda popular es complejo porque hay muchas cosas vinculadas con él, que deben encararse en la formación profesional del arquitecto: un contexto económico, social, incluso político, más allá del necesario conocimiento como profesional. Yo creo que es por eso que recién se toma en una etapa "alta" de la carrera. Yo soy de Salto y allí se ha intentado encararlo en una etapa más baja: el año pasado, por ejemplo, se hizo una experiencia medio vertical en Anteproyecto I, II y III, con la ciudad de Artigas, con la problemática social.

Las conclusiones a las que se llegó fueron de tipo un poco formal. Ya estaba pautado antes de empezar con qué materiales se trabajaría, sin hacer un sondeo para ver si eran los más viables en la zona; la visión socioeconómica que se tenía resultó de ir al lugar un par de veces nada más, sin contar con material de encuestas, por ejemplo, que podría haber dado otra base.

Pero así y todo tuvo un impacto positivo, porque los estudiantes tuvieron que encarar la realidad y proyectar en base a lo que veían.

Intentamos hacer un vínculo con la Facultad de Ciencias Sociales en la Regional, porque tenemos una relación directa al estar en el mismo lugar; ellos intentaron hacer un relevamiento de opiniones, una especie de encuesta en el lugar, de la que surgieron algunas conclusiones que al final no fueron aplicadas a nuestro trabajo. Una lástima, porque aunque no era un trabajo interdisciplinario, tendía a serlo.

Al final se obtuvo un resultado más en la línea de lo que se hace comúnmente en Taller y no lo que se pretendía, que era proponer alternativas a problemas concretos de la ciudad. Salieron buenas ideas, por supuesto que muy a nivel de anteproyecto, que hay que evolucionar. Ahora están siendo propuestos en Artigas, con ayuda de maquetas. Hay una comisión que los evalúa y en base a que se consiga plata o que se consigan los insumos necesarios para construir las viviendas, se desarrollará uno de esos proyectos de los gurises, para potenciarlo.

El trabajo era medio vertical: Anteproyecto I trabajaba en una vivienda concreta, Anteproyecto II

y III trabajaban en un conjunto de viviendas, y la inserción en algún lugar. Después Ante III entendió que se debía hacer un sondeo mucho más específico, en el lugar, para poder aplicarlo, y entonces tomó un tema aparte que no tenía nada que ver con eso. Pero igual creo que fue muy positivo para los tipos que participaron en el proyecto.

Ahora, yo capaz que la veo de Salto y que es una cosa muy común pero creo que está de moda tomar temas por el estilo. Y pienso que es un tema que hay que considerarlo con mucho cuidado y no por una cuestión de moda, porque está de moda esto de contactarse con la realidad. Y el asunto es si ahí vos sos verdaderamente objetivo con la realidad o a través de tu formación profesional creés que estás siendo objetivo y no lo sos.

Por eso hay que cuidarse un poco cuando se trabaja en temas de vivienda de interés social. En Salto se habla mucho, cuando se trabaja en estos temas, de lo que son las experiencias de los núcleos básicos evolutivos, que por ciertas circunstancias, ya sean económicas o de intereses de empresas, no han dado resultado.

Yo creo que la Universidad debe encarar estos temas, en profundidad, entendiendo el contexto, con una visión capaz que relacionada a un futuro de país. Y con cabeza política, no político-partidaria pero sí con cabeza política. Y plantear un programa de trabajo, una propuesta, que es lo que a veces carece la Universidad, o la tiene pero no la aplica en estas cosas.

Lo de Salto es muy especial porque allí hay sólo hasta Anteproyecto III, y son muy pocas personas las que hacen esta materia todos los años: cuatro o cinco personas, porque generalmente cuando llegás a Ante III te venís para Montevideo. Y capaz que como de lo que son materias teóricas de cuarto allá no hay nada, no se encaran estos temas. Porque hay que tener muy buen nivel académico para obtener buenos resultados, y también creo que es muy importante la metodología de trabajo.

Sé que hay muchas experiencias, en otros países de Latinoamérica, que han tenido resultados buenos y otras que por ejemplo se han ido mucho en el aspecto social y cuando van a encarar la inserción



de la vivienda en ese ámbito, fracasan, porque te fuiste mucho por lo otro y no llegaste a una conclusión concreta.

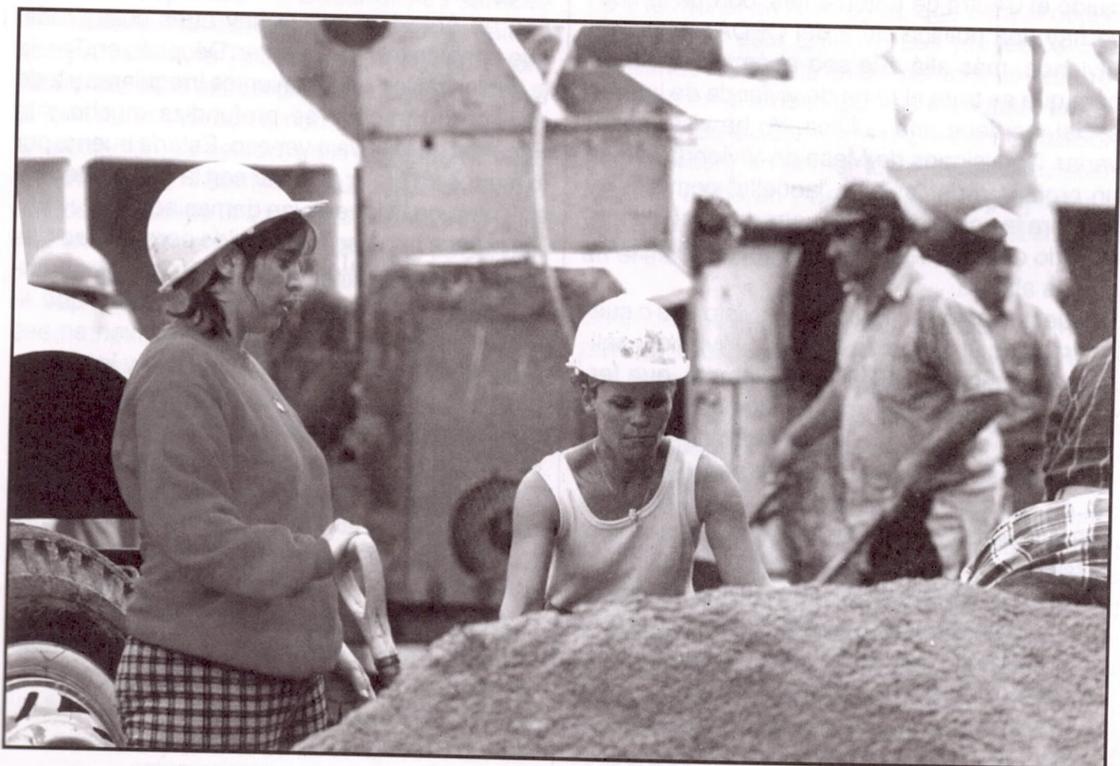
En Salto tenemos la suerte de tener gente que trabaja en el área científico tecnológica de Facultad, que trabaja en arquitectura en tierra, y tenemos mucho apoyo en ese sentido. Yo estoy haciendo Anteproyecto II y tengo segundo aprobado y todavía no he tenido muchas materias teóricas, pero hasta ahora la formación en vivienda popular es muy escasa, quizá por la diversidad que trata de tener. Sería bueno potenciarlo, desarrollarlo, sin descuidar la formación y la riqueza que sí tienen esas cátedras ahora.

7 Después de haber estado un poco vinculada con el tema, me parece que la formación en vivienda popular que da la Facultad es bastante pobre, que necesitamos más formación, trabajar más en eso para empaparnos con una cosa que nos es cotidiana, una necesidad en estos momentos básica para el país. Y que eso, que hoy se suele hacer de forma "voluntaria", le permite al estudiante "meter las manos" en aquello en que después va a terminar trabajando y por lo que va a cobrar. O sea, es una experiencia que se le está permitiendo y a la vez le está devolviendo a la sociedad algo.

Debería ser una materia, algo más concreto de lo que es ahora, que suele tratarse como una tarea de extensión universitaria, que fue también la forma como yo me acerqué al tema, a través de la Mesa de Vivienda del CEDA. Después también con Taller, en el taller donde yo estaba, Yim, en mi año se estaba haciendo un trabajo en Puntas de Sayago, que después lo seguí porque me

interesó, pero como ya no era curricular, lo terminó siguiendo poca gente. De repente eso podía germinar muy fuerte entre los estudiantes, pero claro, como era una cosa alternativa, una opción del estudiante, no una cosa curricular, no se continuó con la fuerza necesaria.

Una lástima, porque era un trabajo muy interesante y se crearon expectativas en la gente con la que estuvimos trabajando, ocho familias de un asentamiento, que tenían que ser realojadas y necesitaban viviendas que resolvieran urgentemente su situación, que era bastante crítica, porque la zona donde se habían asentado se inundaba. El realojo se hacía por intermedio de la Intendencia, que iba a adjudicar determinada cantidad de materiales para la construcción de esas viviendas y los estudiantes que estuvieran interesados iban a hacer el proyecto y después el Taller lo presentaba a la Intendencia para que lo evaluara.



R16295

8

Yo no opino porque no hay para opinar. Si uno quiere opinar sobre algo, ¡que exista! Y yo entiendo que no existe. A nivel de Facultad, ¿qué se da sobre la problemática de vivienda de interés social? Sociología, donde dicen que dan algo, no cursé. En Taller sí hubo, tuve una experiencia puntual, el año que se hizo el convenio con Puntas de Sayago, un intento medio fallido de trabajo interdisciplinario laburando con la gente de Ciencias Sociales. Pero fue patético. Patético porque creo que a nivel docente no se supo sacar eso de "yo el arquitecto", "mi chacrita está acá", entonces venían los tipos a "exponer" y fue así, expositivo, y no se pudo trabajar en conjunto. Los intentos de la Facultad de trabajar en vivienda de interés social son esfuerzos aislados que quedan en la nada y eso porque Facultad carece de una política en el tema. Recién lo hablábamos con la gente de Mesa de Vivienda: el año pasado en el Claustro, cuando se estaba discutiendo el nuevo Plan de Estudios, se planteó aprovechar los Seminarios Interáreas, por ejemplo, para volcarlos hacia la vivienda de interés social, que entendíamos que era un debe y no se incluía en el currículo. Esa idea fue planteada desde el CEDA, pero cayó en saco roto.

Hoy no sé en que va lo del Plan de Estudios pero sé que no se incluyó. O sea, había la posibilidad concreta y real de incluir el tema, porque se plantea un nuevo Plan de Estudios, con formatos distintos de seminarios, que brindan otras posibilidades de incluir temas así y no se aprovechó. Y eso es una carencia de la Facultad toda, incluido el Centro de Estudiantes, porque tampoco hay una política clara del CEDA. Mesa de Vivienda, más allá que sea el ámbito "natural" para que se trate el tema de vivienda de interés social, no tiene una política. Yo he visto pasar varias Comisiones de Mesa de Vivienda -no es un problema de "esta" o "aquella" comisión- y siempre la veo como enclaustrada en sí misma, cuando debería ser punta de lanza del CEDA y la más abierta.

Desde que estoy en Facultad he visto tres o cuatro trabajos aislados de Mesa de Vivienda: salidas de campo, a MEVIR, por ejemplo, que terminan quedando más en el "asistencialismo", sin que quede claro qué es lo que Mesa de Vivienda se cuestiona o critica o ve como negativo. Queda en una cosa testimonial de: "¡Ah, mirá, yo estudiante de arquitectura fui, me puse unas botas de goma, y ayudé a levantar media pared a una gente de MEVIR!", pero no veo que tampoco desde el CEDA se busque concientizar, dar a conocer, porque hay gente que no conoce, o sea: no sabe.

Yo puedo llegar a comprender el porqué de esas salidas, pero dentro de un marco de trabajo en el cual el testimonio sirva para generar el contacto o la reflexión. Pero me parece que si no tenés un plan de trabajo para canalizar eso, todo queda en si el tipo reflexiona o no reflexiona. Es un esfuerzo tan aislado como el que salió de las cátedras o del Taller Yim, por ejemplo, juntándose a hacer algo, pero que queda sólo en eso, en el foco que surge y surgió y punto, se acabó.

Yo sé que no hay apoyo institucional, pero dudo que la institución se niegue a apoyar un plan de trabajo hacia la vivienda de interés social, si se plantea. Pero nosotros como orden, que tendríamos que ser de última los más interesados en promover que ese tema esté en el tapete, que el estudiantado se concientice, que conozca, que se informe, que reflexione... nos quedamos en nada. Porque podemos decir que la Facultad se lava las manos, o que no plantea políticas concretas, pero nosotros somos parte directa, o sea, somos tan responsables como el resto. Es gracioso porque es un tema en el que todo el mundo dice que está recomprometido y se desgarran las vestiduras, pero a la hora de ponerse las pilas, de sentarse a laburar... no queda nadie...

9

Dentro de las Cátedras de Facultad, la que yo viví que tocó el tema de vivienda de bajos recursos, fue la cátedra de Construcción II. Se plantea como alternativa, ya sea de materiales nuevos, ya sea como abriéndonos la cabeza de que no es sólo la vivienda del arquitecto que te enseñan en Ante I, sino que hay otras cosas más, que también te van a afectar. Después en Teoría te hablan de los Asentamientos Irregulares y todo eso, pero tampoco se profundiza mucho y la Facultad no te lleva a ver eso. Estaría bueno, por lo menos un día, ir a hablar con la gente que vive ahí, pero no te incentivan demasiado.

Me parece que eso sería válido porque creo que hay que ver mucho la mentalidad de ellos, porque por lo poquito que sé, hay cosas que la mayoría no entendemos: por qué viven en ese rancharío; porqué les dan una casa y les arrancan las puertas... Facultad capaz que te mentaliza para apuntar a otro tipo de gente, con otro tipo de cabeza que no es la misma que vive en los asentamientos irregulares, o en el medio del campo, con las vinchucas...

No sé si habría que trabajar todo un año sobre esos temas pero sí que ya sea como una cosa previa antes de salir a la calle a trabajar, de que te den el título, o de repente como un trabajo extracurricular, o como un posgrado... no sé... que conozcas un poco más de la realidad de lo que es el Uruguay, que me parece que es una necesidad...